

Juan Magal No hay olvido

"La tierra paró un enjambre de voces turbulentas, de cantos indómitos que nunca se olvidaron, se fueron apagando prendidos a la raíz".

Estas líneas iniciales que sirven de partida a este artículo, tratan de resumir, de concentrar una vida plena, plástica de existencia, de realización en lo personal y en lo artístico; una moneda, cuyas dos caras se aurbaban formando una complementación ideal de hombre y obra.

"Contieso que he vivido" es la frase que mejor nos presenta al hombre, cuando la dedicación de su amplio derrotero toca ya el punto culminante de su próximo epílogo.

Pero para poder recordar a un Néstor Ricardo Reyes Basoalto, no hay mejor testigo que la misma tierra, esa tierra que se agolpaba y crepitaba como leño en el fondo de su alma y luego sacudía las conciencias, derreñaba las máscaras y fríaspeñaba las fronteras, para luego entregarse a pueblo con el cencioso conducto de su voz telérica y profunda.

"Parra! se llama el sitio del que nació en invierno". Y vino al mundo en el vientre mismo de la Patria; de este largo y delgado pedazo de América, se desprendió un 12 de junio de 1904 un hombre que trascendió más allá de las fronteras, más allá de las lenguas, más allá de la muerte.

De Parra!, siendo muy niño, se trasladó a Temuco, tierra que a futuro impropria su lírica de lluvia, de bosques y de historias fantásticas. Luego vendrían sus estudios en la capital, mezclados cada vez más del encantador perfume de las musas; Maruri y sus crepúsculos, Marisombra y su boina; los amigos, la bohemia, preñada de sueños y poesía; después, su representación diplomática en Asia, lo exótico también se hizo parte de él: Birmania, Ceylán, Java, Singapur; quizás, aún espera Josie Bliss, consumida en el muelle mirando hacia occidente.

España, también supo de su paso por sus calles estrechas en plena guerra civil y su voz se elevó en defensa de los necesitados, cada a cada junto a sus célebres ami-

gos: Miguel Hernández, Rafael Alberti, Manuel Altolaguirre; todos fueron más que una España que llora, una España que lucha, fueron "una España melida en el corazón". Su incansable lucha por los oprimidos, por los necesitados, lo hicieron formar parte de una ideología y forma de vida que lo sintieron miembro y estandarte de la lucha social. Dada la situación del momento, debió mantenerse en la clandestinidad, constantes viajes por el interior y hacia el exterior le abrieron muchas puertas y dejó en cada sitio un amigo, un pedazo de sí para cada uno "estaba hecho de todas las vidas".

Fue aclamado en el exterior, premiado, reconocido como uno de los más grandes exponentes de la lengua castellana. Los lugares más recónditos del planeta supieron de su existencia, como puede apagarse una llama tan amplia que ilumina cada día más y más.

No puedo hablar de su muerte, porque no puedo estarlo quien sigue viviendo en el recuerdo de muchos, en la simiente que se



multiplica cada día, en la voz que emerge de lo más recóndito de la tierra.

Sea éste, el pequeño y sincero homenaje de un barco que admira y sigue su huella y lamenta el no haber podido estrachar su mano, pero como tantos, se siente portador de su herencia humana y artística.

"Porque América seguirá pareciendo un enjambre de voces turbulentas" y no hay tierra suficiente para cubrir esta razón.

Puerto Porvenir.

No hay olvido [artículo] Juan Magal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Magal, Juan

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No hay olvido [artículo] Juan Magal. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile